

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Perros enterrados en el jardín]

M. V.

Excepto aquel chucho sin nombre que murió aplastado por un camión y el *Chevalier*, compañero de juegos durante los veranos de su adolescencia con lecturas en la hamaca y que fue sacrificado con un escopetazo a bocajarro por un jornalero cuando ya era insoportable el dolor que sufría en los últimos días, los demás perros están enterrados bajo el limonero del jardín cerca del mar.

*Puntuar
de otra
forma*

(M. V: "La perra que se parecía...". *El País*, 24.09.22, 34).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Excepto aquel chucho sin nombre que murió aplastado por un camión y el *Chevalier*, compañero de juegos durante los veranos de su adolescencia con lecturas en la hamaca y que fue sacrificado con un escopetazo a bocajarro por un jornalero cuando ya era insoportable el dolor que sufría en los últimos días, los demás perros están enterrados bajo el limonero del jardín cerca del mar.

Excepto aquel chucho sin nombre que murió aplastado por un camión —y el **Chevalier**, compañero de juegos durante los veranos de su adolescencia con lecturas en la hamaca[,] y que fue sacrificado[,] con un escopetazo a bocajarro[,] por un jornalero cuando ya era insoportable el dolor que sufría en los últimos días—[,] los demás perros están enterrados[,] bajo el limonero del jardín[,] cerca del mar.

1) Aislamos con rayas el extenso inciso coordinativo encabezado por la conjunción **y**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Excepto aquel chucho sin nombre que murió aplastado por un camión y el Chevalier, compañero de juegos durante los veranos de su adolescencia con lecturas en la hamaca y que fue sacrificado con un escopetazo a bocajarro por un jornalero cuando ya era insoportable el dolor que sufría en los últimos días, los demás perros están enterrados bajo el limonero...

Excepto aquel chucho sin nombre que murió aplastado por un camión —**y el Chevalier, compañero de juegos durante los veranos de su adolescencia con lecturas en la hamaca, y que fue sacrificado, con un escopetazo a bocajarro, por un jornalero cuando ya era insoportable el dolor que sufría en los últimos días**—, los demás perros están enterrados...

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (**y**, *ni*, *o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o

comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 325). Por ejemplo: “Sus paisanos han decidido, y así me lo han comunicado, lanzar su candidatura como diputado”.

Sin embargo, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos” (*Ortografía...* 2010: 366). Como se ha visto, hemos utilizado rayas.

Además, después de la raya de cierre del inciso, aparece la coma que cierra el primero (inciso antepuesto encabezado por *excepto*):

Excepto aquel chucho sin nombre que murió aplastado por un camión —y el Chevalier, compañero de juegos durante los veranos de su adolescencia con lecturas en la hamaca, y que fue sacrificado, con un escopetazo a bocajarro, por un periodista cuando ya era insoportable el dolor que sufría en los últimos días—[,] los demás perros están enterrados...

Según la normativa, la coma no puede aparecer delante de rayas o paréntesis; en estos casos, se escribe siempre tras los paréntesis o rayas de cierre; por ejemplo: *Dime —y no quiero excusas—, ¿por qué no has terminado el trabajo?* (Ortografía... 2010: 348-349).

Reproducimos dos versiones:

Excepto aquel chucho sin nombre que murió aplastado por un camión —y **el Chevalier, compañero de juegos durante los veranos de su adolescencia con lecturas en la hamaca, y que fue sacrificado, con un escopetazo a bocajarro, por un jornalero cuando ya era insoportable el dolor que sufría en los últimos días**—[,] los demás perros están enterrados...

Excepto aquel chucho sin nombre que murió aplastado por un camión[,] los demás perros están enterrados...

(Versión resultante de la eliminación del inciso entre rayas).

2) Escribimos en redonda el que suponemos nombre de un perro (no parece el de una raza). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Excepto aquel chucho sin nombre que murió aplastado por un camión y el *Chevalier*, compañero de juegos...

Excepto aquel chucho sin nombre que murió aplastado por un camión —y el **Chevalier**, compañero de juegos...

Según la normativa sobre los nombres propios de animales, “no es necesario marcar de manera especial estos nombres por el hecho de que no se refieran a seres humanos, de modo que no hay por qué escribirlos en cursiva o entre comillas” (*Ortografía...* 2010: 473).

3) Puntuamos la conjunción **y** que une dos estructuras explicativas extensas y heterogéneas (un sustantivo en aposición y una relativa explicativa). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... el *Chevalier*, compañero de juegos durante los veranos de su adolescencia con lecturas en la hamaca y que fue sacrificado con un escopetazo a bocajarro por un jornalero cuando ya era insoportable el dolor que sufría en los últimos días, los demás...

... —el *Chevalier*, compañero de juegos durante los veranos de su adolescencia con lecturas en la hamaca[,] y que fue sacrificado, con un escopetazo a bocajarro, por un jornalero cuando ya era insoportable el dolor que sufría en los últimos días—...

Nos basaremos en la norma según la cual “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [**y**, *ni*, *o*...] cuando la primera tiene cierta extensión” (*Ortografía*... 2010: 324). Aunque, en nuestro texto, la conjunción no une dos oraciones, creemos poder aplicarla aquí.

4) Aislamos, entre comas, ***con un escopetazo a bocajarro*** (complemento circunstancial de instrumento) situado entre el verbo y el sujeto o complemento agente. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... que fue sacrificado con un escopetazo a bocajarro por un jornalero cuando ya era insoportable el dolor que sufría...

... que fue sacrificado[,] **con un escopetazo a bocajarro**[,] por un jornalero cuando ya era insoportable el dolor que sufría...

Vamos a aplicar la norma según la cual puede puntuarse entre sujeto y verbo (nuestro caso es entre verbo y sujeto agente), “cuando inmediatamente después del sujeto se abre un inciso o aparece cualquiera de los elementos que se aíslan por comas del resto del enunciado”; por ejemplo: *La civilización mesopotámica, junto a la egipcia, es una de las más antiguas (Ortografía... 2010: 314).*

5) Proponemos aislar el primer complemento circunstancial de lugar. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los demás perros están enterrados bajo el limonero del jardín cerca del mar.

Los demás perros están enterrados[,] **bajo el limonero del jardín**[,] cerca del mar.

También podríamos aislar solo *cerca del mar* (segundo complemento y también sintagma preposicional explicativo):

Los demás perros están enterrados bajo el limonero del jardín[,] **cerca del mar**.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los sintagmas preposicionales, que, como incisos que son, deben aislarse: *La mesa, de madera maciza, estaba colocada en el centro del salón*” (Ortografía... 2010: 308).

Antes de finalizar, reproducimos ambas versiones (la original primero):

Excepto aquel chucho sin nombre que murió aplastado por un camión y el *Chevalier*, compañero de juegos durante los veranos de su adolescencia con lecturas en la hamaca y que fue sacrificado con un escopetazo a bocajarro por un jornalero cuando ya era insoportable el dolor que sufría en los últimos días, los demás perros están enterrados bajo el limonero del jardín cerca del mar.

Excepto aquel chucho sin nombre que murió aplastado por un camión —y el *Chevalier*, compañero de juegos durante los veranos de su adolescencia con lecturas en la hamaca, y que fue sacrificado, con un escopetazo a bocajarro, por un jornalero cuando ya era insoportable el dolor que sufría en los últimos días—, los demás perros están enterrados, bajo el limonero del jardín, cerca del mar.

